

La fe la esperanza y el amor de Rut

Por Escritor Invitado

La palabra que más he escuchado en este fin de semana para describir a Dámaris Carbaugh, es genuina; justamente una de las cualidades que hemos escuchado que debe mostrar una mujer verdadera.

Dámaris Carbaugh mencionó que al sentirnos intimidadas ante la lectura completa de la Biblia, buscamos excusas alegando que es muy larga o que no sabemos cómo leerla; confesándonos que a pesar de los años que lleva cultivando esta disciplina, todavía hay pasajes que no entiende. Esto me hizo recordar algo que había escuchado antes: en una mente finita no cabe todo el conocimiento de una mente infinita.

Ella nos instó a ser sinceras con el Señor y confesarle que no tenemos hambre de leerla. Que Le pidamos que nos dé hambre por Su Palabra; pues, ésa será una oración que responderá. Nos recordó que todas las mujeres que se habían parado en ese púlpito, sabían que la respuesta a todo lo expuesto allí, se encuentra en la Palabra.

Nos recordó que el discernimiento espiritual es para orar no para chismear. Ella vivía criticando a otros con una actitud muy fea, y el Señor le enseñó que debió haber orado para buscar dirección y confrontar la persona; le pidió perdón al Señor por no haberlo usado correctamente.

Luego nos invitó a leer el capítulo 1 del libro de Rut, uno de sus personajes favoritos. En este pasaje nos ayudó a descubrir algunas verdades:

- Hay consecuencias de nuestras decisiones.
- Pero Dios se encarga y las redime si venimos en arrepentimiento.
- Dios perdona, lava, sana.
- Sus ovejas oyen Su voz y Lo siguen. Noemí supo cuándo era el tiempo de Dios para regresar a Belén.
- Cuando Noemí regresa a su pueblo, no culpa a su esposo de lo que les había acontecido. Sabía que Dios estuvo en control.
- ¿Cómo se comportó Noemí con las esposas de sus hijos que ellas no querían abandonarla?
- ¿Te quiere así tu nuera?

- Y a ti, joven esposa ¿Amas así a tu suegra?
- Las famosas palabras de Rut “No insistas que te deje o que deje de seguirte; porque adonde tú vayas, iré yo, y donde tú mores, moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” son las que había aprendido de Noemí; no hizo referencia a los dioses como los moabitas.
- Ella aprendió a creer en el SEÑOR, el Único Dios, el Verdadero. ¿cómo lo hizo? Seguramente Noemí la ganó con su testimonio.
- Booz representa a Jesús.
- Booz se acerca donde Rut, y le dice “he oído de ti” no te vayas a otra parte. Y le dio de comer.
- Rut sabía que no era merecedora, contrario a nosotras que hubiéramos reclamado ¡por fin! Ya era hora que me tomaran en cuenta.
- Rut una gentil, como tú y como yo, a quien Dios rescató como parte de Su plan de salvación.
- Como mujeres verdaderas necesitamos la fe, esperanza y amor que modeló Rut.